

## EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**  
Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince,  
Ramiro Bejarano, Armando Montenegro y Jorge Cardona.Editora en jefe: **Angélica Lagos**.Productor general: **Élber Gutiérrez Roa**.Editor Domingo: **Nelson Fredy Padilla C.** Gerente Digital: **Edwin Bohórquez Aya**.Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios **Mauricio Umaña Blanche**La Franja  
de Gaso

## Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo** y **Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. © Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI © Comunican S.A. 2022. Todos los derechos reservados. ISSN 0122-2856. Año CXXXV. www.elespectador.com

## Era necesario reconstruir los intentos de paz con el Eln

**I** POR FIN VUELVEN A SOPLAR VIENTOS DE paz con la guerrilla del Eln! Después de las calladas y los actos crueles de la guerrilla, sumados a las torpezas del último gobierno, la sensatez parece haber regresado y aterrizado sobre una verdad que ya conocíamos de antemano: la paz es la única salida y no hay razón alguna para que el conflicto armado continúe. Si las Farc pudieron llegar a un acuerdo, con todo y sus diferencias, el Eln también está en capacidad de abandonar las armas. Falta mucho, claro, y todo puede salir mal en la nueva negociación que inicia. Pero, volviendo siempre a la frase de don Guillermo Cano, ¿por qué no apostarle a la paz? Esta y todas las veces que sea necesario.

El reconocimiento y agradecimiento por este logro lo merece el presidente, Gustavo Petro. Desde la campaña dijo que retomaría los diálogos con el Eln y con solo dos meses cumplidos de gobierno lo consiguió. Además, su articulación de una estrategia para la “paz total” muestra la voluntad del Estado de tener una mirada integral del conflicto, tanto por los diversos actores como por la urgencia de atacar las raíces de la desigualdad y la violencia. Nunca antes una guerrilla de izquierda se había sentado a

negociar con un gobierno de izquierda, que además fue posible gracias a un proceso de paz y reincorporación a la sociedad. El Eln debe comprender que su interlocutor representa una oportunidad histórica para encontrar puntos de acuerdo y que esta mesa de diálogo llegue a buen puerto.

Hay otros aciertos. Desde Caracas, el Gobierno Petro y el Eln anunciaron que retomarían los diálogos en el marco de la agenda pactada con la administración de Juan Manuel Santos. Es apenas natural: lo acordado era con el Estado colombiano, no con un presidente particular. La aplicación de los protocolos permitió por fin la salida de Cuba de los negociadores del Eln, lo que les ayudará a retomar contacto con los miembros de la guerrilla e incluso conformar un nuevo equipo de negociación que represente la

“La sensatez parece haber regresado y aterrizado sobre una verdad: la paz es la única salida y no hay razón alguna para que el conflicto armado continúe”.

actual realidad del grupo armado.

El Eln ha cambiado en estos años. A pesar de la escalada en la persecución promovida por el entonces presidente Iván Duque, la guerrilla se fortaleció, aumentó sus números y su influencia, aunque sus enemigos en terreno también. Como le dijo a **El Espectador** Luis Eduardo Celis, colaborador de la Fundación Paz y Reconciliación: “El Eln es un poco más fuerte, con mayor presencia territorial. Tenía presencia en 140 municipios y ahora en 180”. La pregunta es si, a pesar de esa fortaleza, persiste la voluntad de paz y todo parece indicar que sí es el caso.

Quedan muchas heridas abiertas, eso es claro. Llegamos a este nuevo proceso de paz después de actos de barbarie injustificables por parte del Eln y sin que se haya podido avanzar en gestos humanitarios como el fin de los secuestros o del reclutamiento de menores de edad. Pero también hay motivos de esperanza: los ceses al fuego declarados recientemente y el reconocimiento del Gobierno como un interlocutor válido. Esperamos que todos los involucrados en los diálogos, que comenzarán en noviembre, sepan que Colombia no desea un fracaso más. Le apostamos a la paz.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a [elespectadoropinion@gmail.com](mailto:elespectadoropinion@gmail.com)

## Feminicidio de María Belén moviliza a Ecuador

CATALINA  
RUIZ-NAVARRO

UN FEMINICIDIO PRESUNTAMENTE a manos de un teniente de policía sacude a Ecuador y ha terminado por involucrar a todo el Estado, del presidente para abajo. El 11 de septiembre la abogada y defensora María Belén Bernal fue a una fiesta en la Escuela Superior de Policía de Quito en donde estaba su pareja, el teniente Germán Cáceres. Hay testigos que dicen que entre los dos hubo un altercado, pero Bernal nunca salió de la Escuela de Policía. Cáceres dijo que Bernal se había ido sola a tomar un taxi en la calle a altas horas de la noche, pero no hay evidencia que corrobore esta versión. Cáceres fue interrogado por sus colegas policías, quienes lo dejaron en libertad, y hoy se encuentra prófugo de la justicia, probablemente cruzando la frontera hacia Perú o Colombia. El cuerpo de María Belén Bernal fue hallado días más tarde y el presidente Guillermo Lasso lo anunció vía Twitter, corroborando su feminicidio.

El caso ha generado movilizaciones y protestas en varias ciudades de Ecuador. La respuesta del Gobierno ha sido desacertada

y revictimizante. Por un lado, el ahora exministro del Interior Patricio Carrillo, quien ya había sido cuestionado por la represión policial durante el paro nacional, ha dicho que este fue un “delito pasional”, motivado por “las emociones”, y que no debe criticarse a la Policía por las acciones de uno solo, porque cuestionar la institución pone en riesgo la seguridad de la nación. A las feministas que protestaban les dijo: “Aquellas que defienden la violencia, las activistas que defienden la violencia, que quieren desestabilizar la institucionalidad de seguridad en el país, encontraron un motivo para crear un relato que pretende hacer concluir que aquí se trata de un acto institucional”. Ante las críticas, Carrillo abandonó su cargo con grandes honores por parte del presidente y en su lugar fue nombrado Juan Zapata, un político y expolicía muy popular gracias a la campaña de 2004 Corazones Azules, que lanzó para prevenir accidentes cuando era director del departamento de señalización en la Agencia Nacional de Tránsito y que estaba basada en la experiencia personal de que una niña muriera en sus brazos. Esta vocería catapultó su carrera y hoy llega para lavarle la cara al Gobierno con su manejo comunicacional. Arrancó en el cargo deslindando a Cáceres de la institución al afirmar que “no se merece” ser llamado policía.

Otra reforma cosmética fue nombrar a una mujer, Irany Ramírez, como la nueva directora de la Escuela Superior de Policía y a otras mujeres en altos cargos: “Doris Viteri como subdirectora, Verónica Arcos como jefa de instrucción y Catalina Haro como jefa académica”. Sin embargo, ninguna de estas mujeres acredita en su formación experiencia para la prevención y la atención de la violencia de género. Quizás la movida más descarada de todas fue cuando el presidente Lasso dijo en su intervención en la Asamblea de Naciones Unidas: “Quiero aprovechar este foro para trabajar juntos, también para luchar contra la violencia de género. En el caso de Ecuador, la desaparición de una valiente mujer, una abogada, madre e hija, debe ser símbolo de este desafío de lucha contra la violencia contra la mujer. Ecuador ha demostrado que está ahí para el mundo y estoy seguro de que el mundo nos apoyará también en estos retos”. Pero el apoyo de la comunidad internacional no debe ser para el Gobierno ecuatoriano sino para la madre de Bernal, Elizabeth Otavalo, que exige justicia para el feminicidio de su hija, para todas las víctimas de feminicidio —que en Ecuador en lo que va del año ya suman 206 casos registrados— y para el movimiento feminista que se está articulando al exigir garantías para la vida de las mujeres.

## Cándida

